

Problemas, retos, competencias y aspectos de calidad en la enseñanza de la auditoría: una aproximación a las percepciones de estudiantes y docentes

*Diego Felipe Arbeláez Campillo**
*Lucelly Correa Cruz***
*Andrea Encarnación Muñoz****

RESUMEN

El presente artículo parte de la investigación sobre la propuesta didáctica para mejorar la enseñanza de la auditoría, desarrollada en la maestría en Educación de la Universidad de la Amazonia. Se pretende conocer, a través de las percepciones de estudiantes y docentes del área, cuáles son los problemas, retos, competencias y aspectos de calidad que inciden en la enseñanza de la auditoría en el programa de Contaduría Pública de la Universidad de la Amazonia y contrastarlo con los diferentes referentes teóricos consultados.

Palabras clave: Auditoría, Calidad en educación, Competencias, retos en la educación, problemas en la enseñanza.

ABSTRACT

The present article makes part of the investigation proposed didactics to improve the teaching of the audit, developed in the master in education of the University of the Amazonia. In this it is sought to know through the social representations the problems, challenges, competitions and aspects of quality in the teaching of the audit in the program of Public Accounting of the University of the Amazonia and to contrast it with the different ones relating theoretical consulted.

Keywords: Audit, Quality in education, Competitions, challenges in the education, problems in the teaching.

*Docente de Auditoría del Programa de Contaduría Pública de la Universidad de la Amazonia; dfaca@hotmail.com

**Docente de Mercadeo y Emprendimiento del Programa de Administración de Empresas de la Universidad de la Amazonia. Florencia Caquetá, Colombia.

***Auxiliar de investigación. Universidad de la Amazonia; andreaencar@hotmail.com

La educación es una perspectiva liberadora, que se da desde la relación dialéctica entre el contexto concreto en que se da dicha práctica y el contexto teórico en que se hace la reflexión crítica sobre aquel.

Paulo Freire


El maestro que intenta enseñar sin inspirar en el alumno el deseo de aprender está tratando de forjar un hierro frío.

Horace Mann

Enseñar es más difícil que aprender, porque lo que exige la enseñanza es esto: dejar de aprender. El auténtico profesor, de hecho, consigue que solo aprendamos a... aprender. Su actitud, por tanto, nos da la impresión de que no aprendemos nada de él, si por 'aprender' entendemos la simple adquisición de información útil.

Martin Heidegger

INTRODUCCIÓN



En el campo de la educación no todo está dicho. Es una situación dinámica, como la sociedad a la cual se debe responder, y afrontar las exigencias; por esa razón, se debe luchar por una educación de calidad, crítica, equitativa, basada en valores, entre otros, que en un momento dado pueda superar los retos que se imponen y exigen cada vez mayor preparación.

La noción de concepciones del individuo sobre un tema en particular nos sitúa en el punto donde se intersectan lo psicológico y lo social. Antes que nada concierne a la manera en que nosotros, como sujetos sociales, aprehendemos los acontecimientos de la vida diaria, las características de nuestro ambiente, las informaciones que en él circulan, a las personas de nuestro entorno próximo o lejano, y adquirimos nuevos conocimientos, etc. Tomando en cuenta la importancia de las diversas percepciones del hombre en nuestra sociedad, el objeto de este escrito es determinar, desde los diferentes puntos de vista (de docentes, estudiantes y referentes teóricos), cuatro temas de suma importancia para la educación, como son los problemas, los retos, las competencias y los aspectos de calidad en la enseñanza de la auditoría.

En este artículo, en primer lugar, se hace una descripción de la metodología utilizada para su construcción; en la segunda parte se abordan las concepciones de estudiantes y docentes en la

enseñanza de la auditoría; en la tercera se presentan, en forma general, los resultados, las gráficas y los análisis del estudio realizado; posteriormente, en un cuarto punto se realiza el análisis del artículo de Jeffrey Puryear, quien determina básicamente tres problemas en la educación superior y se confrontan con los representados por los estudiantes y los profesores en la enseñanza de la auditoría; en quinto lugar se establecen los retos en la educación colombiana teniendo como referente el documento del profesor Carlos E. Vasco, quien plantea que estos, básicamente, son siete, pero se tienen en cuenta los que se consideran más importantes para el desarrollo de nuestra investigación; asimismo, se confronta este documento con las percepciones de estudiantes y profesores frente a la solución de los problemas en la enseñanza de la auditoría; posteriormente, se hace un análisis de las competencias que se deben formar en un auditor, teniendo como referente teórico un artículo del docente Juan de Dios Rodríguez que se compara con los resultados obtenidos en la encuesta practicada, tras lo cual, al igual que en el anterior, se analizan los aspectos de calidad que se consideran más importantes en la enseñanza de la auditoría frente a los referentes teóricos presentados en un documento del Consejo Nacional de Acreditación; finalmente, se presentan las conclusiones de forma general y se señalan algunas recomendaciones como resultado del análisis.



MATERIALES Y MÉTODOS

Ubicación espacio-temporal, población, muestra técnica y análisis estadístico

Para la elaboración de este artículo se utilizó, como instrumento, la encuesta; la ubicación espacial, de carácter general, es la Universidad de la Amazonia y la de carácter particular, el Programa de Contaduría Pública en los cursos del décimo semestre, jornada nocturna.

En la actualidad, el Programa de Contaduría Pública de la Universidad de la Amazonia, en el área de auditoría, cuenta con una población de 240 estudiantes pertenecientes a la jornada nocturna. Asimismo, el número de profesores que atiende la oferta académica en esta jornada asciende a cinco, todos adscritos al

programa. De acuerdo con el nivel de formación académica, 40% de los profesores tiene maestría y 100% es especialista en el área de Revisoría Fiscal; la vinculación está distribuida así: 40% son profesores de planta y 60% son ocasionales.

La muestra sujeta de investigación fue seleccionada de la siguiente manera: 80% para los profesores, y para los estudiantes se tomó como referencia un curso (15 mujeres y siete hombres) del décimo semestre, en el área de auditoría del programa de Contaduría Pública de la Universidad de la Amazonia. Se seleccionó este grupo debido a que, en este nivel, los alumnos han adquirido los conocimientos de todas las auditorías que se orientan en el programa (cinco en total) y de cierta forma la gran mayoría cuenta con experiencia académica, laboral y las bases suficientes para dar su opinión en cuanto al tema (enseñanza de la auditoría), lo que a la vez permite que el instrumento tenga mayor eficacia.

La recolección de datos se llevó a cabo por medio de la técnica de encuesta estandarizada, con preguntas abiertas y cerradas. Las primeras, con el fin de conocer las concepciones de los estudiantes y de los docentes en cuanto a la enseñanza de la auditoría, con el referente teórico de Jeffrey Puryear y del profesor Vasco. Las segundas, para determinar las competencias y los aspectos de calidad de la misma. Para la elaboración del instrumento, en cuanto a competencias se refiere, se tuvo en cuenta el artículo “Los analistas simbólicos, los profesionales del futuro”, publicado en la *Revista de la Facultad de Ciencias Contables, Económicas y Administrativas de la Universidad de la Amazonia*, vol. 7; en relación con los aspectos de calidad se consultó el documento “Lineamientos para la acreditación de programas”, elaborado por el Consejo Nacional de Acreditación (CNA), en 2006.

Con el objetivo de verificar el grado de validez del instrumento, se realizó una prueba piloto a otro grupo del décimo semestre del área de auditoría del programa de Contaduría Pública, teniendo en cuenta 20% de la muestra a encuestar, con lo que se comprobó que, efectivamente, el instrumento estuvo bien diseñado. Como técnica de análisis estadístico se utilizó la hoja electrónica en *Excel*, lo cual permitió la elaboración de gráficas y la tabulación de datos. De igual forma, se utilizó la triangulación de datos entre los referentes teóricos y los resultados obtenidos en la encuesta.



La información recolectada permite identificar los conceptos de estudiantes y docentes, desde el punto de vista individual, sobre los problemas, los retos, las competencias y los aspectos de calidad en cuanto a la enseñanza de la auditoría en el programa de Contaduría Pública de la Universidad de la Amazonia.

CONCEPCIONES DE ESTUDIANTES Y DOCENTES EN LA ENSEÑANZA DE LA AUDITORÍA

El propósito de la enseñanza en la educación contable puede definirse, según Franco:

como un espacio delimitado de la especialidad informativa a través del cual el estudiante se aproxima a un campo específico de conocimiento, que es el objeto de la especialidad. El docente debe tener entonces un dominio de pensamientos teóricos, prácticos, generados por la profundización en este objeto de enseñanza y aprendizaje, que inciden en el proceso formativo (1997: 236).

Al respecto, Franco manifiesta que dicho propósito “fue determinado por intereses de influencia anglosajona, mientras la realidad del país, su estructura social y jurídica es latina” (*ibid.*: 239); con esto se evidencian las contradicciones y las diferencias en la enseñanza de la auditoría. Además, argumenta que la reflexión sobre la función social de la educación y el conocimiento contable requiere una descripción sociológica, filosófica y la contrastación con la realidad, para identificar el deber ser y la transformación de este en el ser.

La concepción y la práctica de la contaduría, como profesión, ha transitado por muchos cambios de fondo. En este sentido, Bermúdez (2003) señala que la auditoría no puede continuar como ha sido siempre, y requiere un reordenamiento fundamental en lo técnico y profesional. En este orden de ideas, y basados en que la profesión necesita una serie de cambios para mejorar la formación, y por supuesto la enseñanza (factor de alta influencia en este aspecto), se optó por realizar un trabajo de investigación a través de las perspectivas de las personas involucradas en este proceso (docentes y estudiantes) para establecer dónde se presentan las falencias.



Para la realización de este trabajo se tomó como punto de referencia las percepciones individuales y colectivas, tanto de docentes como de los estudiantes, en cuanto a la enseñanza de la auditoría, cuyo concepto depende de las interacciones, experiencias, costumbres, sentimientos y creencias de los sujetos investigados con respecto al tema.

RESULTADOS

Resultados representados por los estudiantes

Problemas en la enseñanza de la auditoría

El análisis de la información permite conocer el punto de vista de los estudiantes y los profesores con base en su experiencia, conceptos, sentimientos, actitudes, aptitudes y conocimientos frente a los problemas, los retos, la calidad y las competencias en la enseñanza de la auditoría.

La investigación realizada arrojó como resultado que 17% de los estudiantes determina que el problema más relevante es el énfasis instrumental y técnico en la enseñanza, así como la falta de estrategias pedagógica por parte de los docentes, como se puede observar en la gráfica 1.

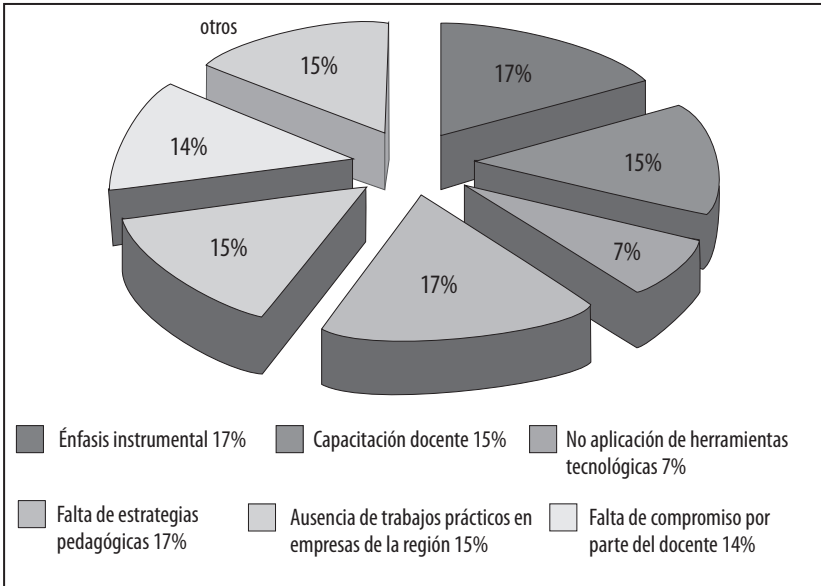
Teniendo en cuenta los datos recolectados y analizándolos por género, se pudo establecer que las mujeres consideran que el problema de la enseñanza de la auditoría es la falta de compromiso por parte del docente; para los hombres, el problema de mayor importancia es el énfasis instrumental y técnico de la enseñanza en el área.

Posibles soluciones en la enseñanza de la auditoría

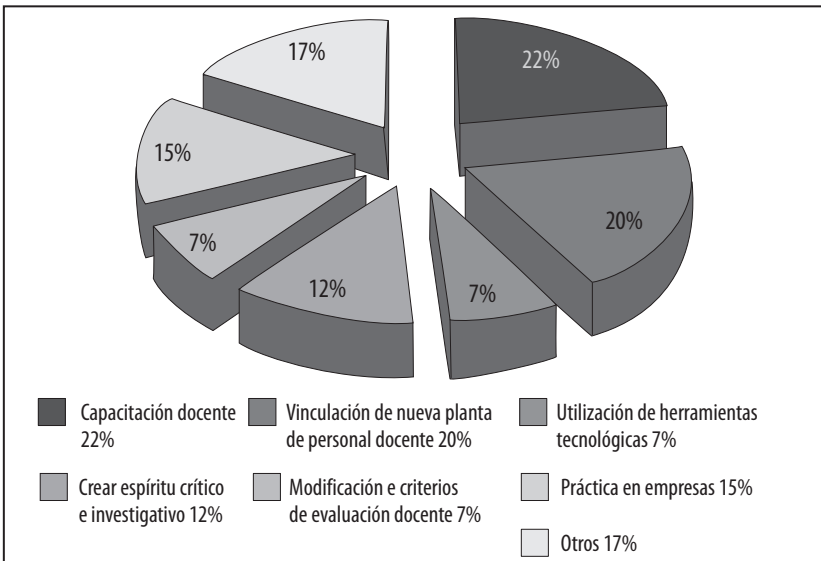
El 22% de los estudiantes del programa de Contaduría Pública planteó como alternativa de solución para el mejoramiento de la enseñanza del área de auditoría la capacitación docente; además, consideró también importante la vinculación de la nueva planta del personal docente.



GRÁFICA 1. Problemas en la enseñanza de la auditoría representados por los estudiantes



GRÁFICA 2. Soluciones a los problemas representados en los estudiantes



Nivel de importancia de las competencias en la formación del auditor

El 50% de los estudiantes determinó que las competencias de mayor importancia para la formación del auditor son las siguientes: analizar, sintetizar, argumentar y persuadir.

Del mismo modo, analizando la información por género se puede inferir que las mujeres afirman que la competencia de mayor importancia es trabajar en equipo; los hombres establecieron que la competencia con más alto nivel de importancia es analizar, sintetizar, argumentar y persuadir.

Nivel de importancia de aspectos de calidad en la enseñanza de la auditoría

Como se puede observar en la gráfica 4, aspectos de calidad en la enseñanza de la auditoría, 50% de los estudiantes encuestados tuvo en cuenta como nivel de mayor importancia la capacitación y el manejo de la disciplina por parte del docente.

Considerando los aspectos de calidad, en este caso tanto las mujeres como los hombres coincidieron en el mismo.

Resultados empleados por los docentes

Problemas en la enseñanza de la auditoría

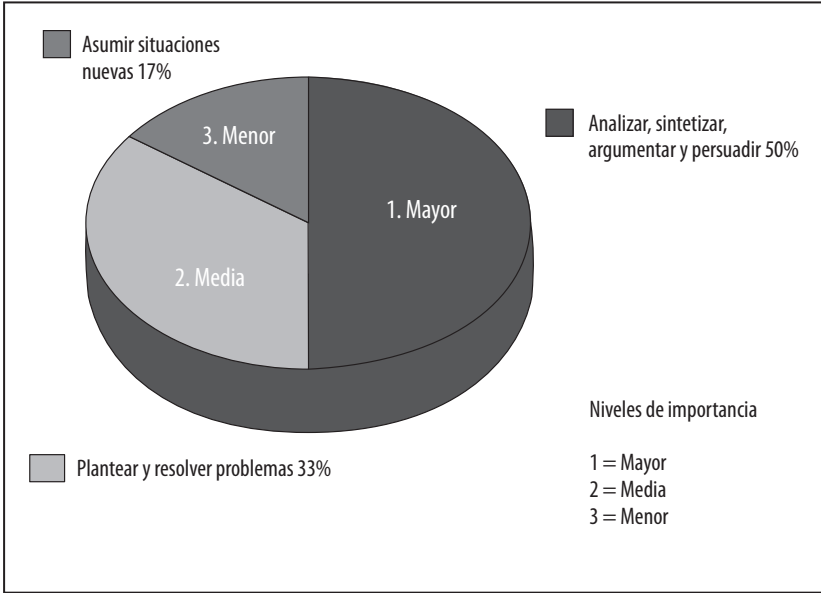
El 38% de los docentes planteó que los problemas en la enseñanza de la auditoría son la instrumentalización de la enseñanza y el poco compromiso por parte del estudiante (gráfica 5).

Retos en la enseñanza de la auditoría

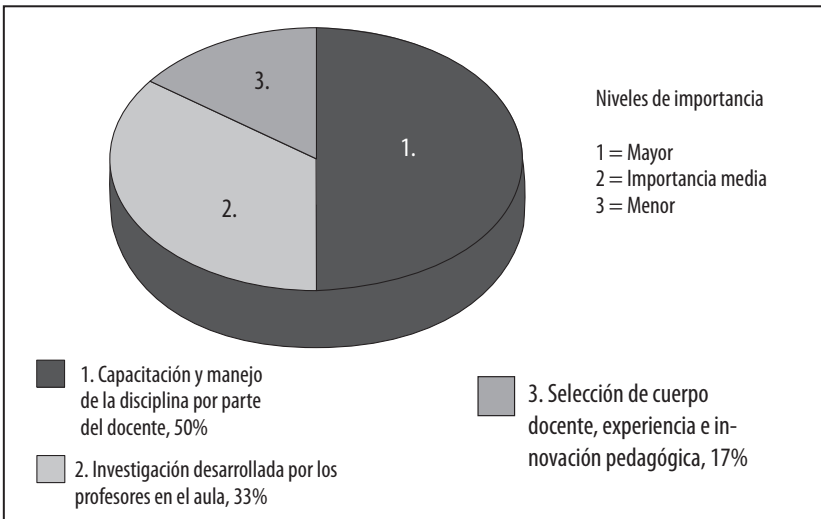
Como se observa en la gráfica 6, 35% de los docentes consideró que el compromiso por parte del estudiante constituye un reto en la enseñanza de la auditoría.



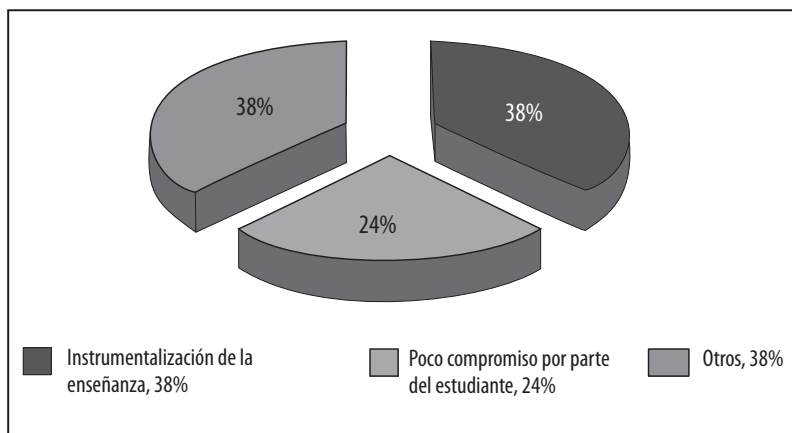
GRÁFICA 3. Nivel de importancia de competencias en la formación del auditor según los estudiantes



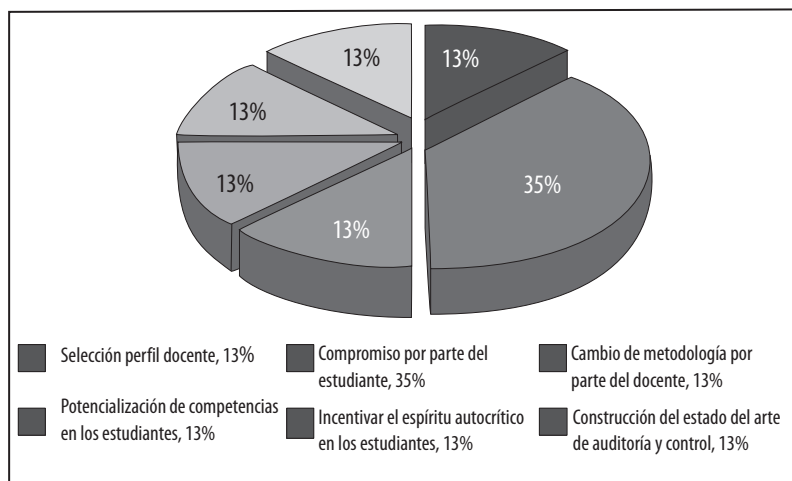
GRÁFICA 4. Aspectos de calidad determinados por los estudiantes



GRÁFICA 5. Problemas en la enseñanza de auditoría representado por los docentes



GRÁFICA 6. Posibles soluciones para la enseñanza de auditoría representados por los docentes



Competencias en la formación del auditor de acuerdo con el nivel de importancia

La competencia de mayor importancia determinada por los docentes es tener un aprendizaje basado en la experimentación, la

construcción y la deconstrucción de saberes, respuesta que aportó 35% de los docentes encuestados.

Aspectos de calidad en la enseñanza de la auditoría

Como se puede identificar en la gráfica 8, el aspecto de calidad de mayor importancia determinado por los docentes fue la investigación desarrollada por los profesores en el aula.

A continuación se realizará una aproximación sobre los factores que influyen, de cierta forma, en la enseñanza, como son los problemas, los retos, las competencias y los aspectos de calidad en la educación superior.

PROBLEMAS EN LA EDUCACIÓN

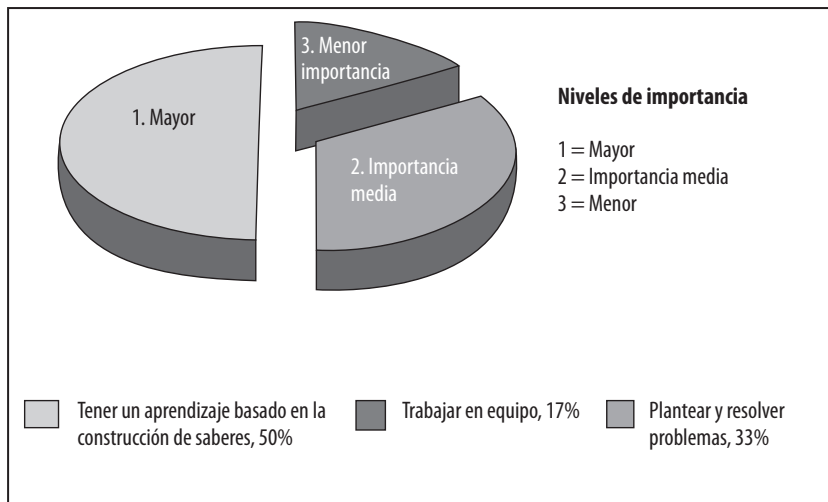
Los problemas de la educación no son, por tanto, solo los del alumno y el maestro; tampoco son los que ocurren únicamente en el aula de clase, sino también los que se dan en las instituciones escolares y en el entorno social.

De este modo, otro de los problemas que afecta a la educación es la inequidad en los sistemas educativos. Los estudiantes de recursos económicos limitados están concentrados en las escuelas públicas, “de baja calidad” y la mayoría no pasa más allá de este nivel; por el contrario, las clases altas y medias, envían a sus hijos a colegios privados, en los cuales la calidad es significativamente superior. Por otro lado, la tendencia se acentúa a nivel universitario, donde la mayoría de los alumnos de todas las universidades (públicas o privadas) es de clase media o alta. Solo una pequeña proporción de niños pobres logra hacer todo el recorrido hasta la universidad. De esta forma, podemos identificar que las personas con recursos económicos significativos son las que tienen la oportunidad de educarse; son quienes pueden educar a sus hijos en los mejores colegios y, por ende, formarlos en las mejores universidades del exterior, cuya educación es de mejor calidad si la comparamos con la nuestra; allí se forman para ser las personas que puedan dirigir y ejercer el poder en sus lugares de origen.

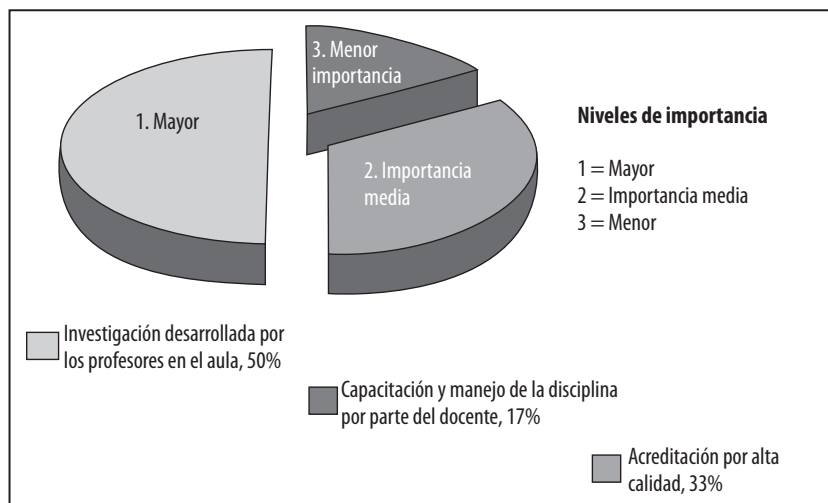
Parte del problema anterior radica en que, en la educación, la equidad ha sido tradicionalmente medida en términos de cobertura,



GRÁFICA 7. Competencias determinadas por los docentes según su nivel de importancia



GRÁFICA 8. Aspectos de calidad determinados por los docentes según su nivel de importancia



más que de calidad. América Latina está relativamente bien en cuanto a la cobertura; de hecho, la mayoría de los pobres obtiene, por lo menos, alguna enseñanza. Pero cuando redefinimos la equidad en términos de acceso al conocimiento y a las capacidades requeridas por los mercados de trabajo modernos y por las exigencias ciudadanas, y evaluamos el proceso de aprendizaje, observamos que sus resultados realmente no están bien (Jeffrey Puryear, 1995).

La educación se enfrenta, constantemente, a desafíos y dificultades relativos al financiamiento, la igualdad de condiciones de acceso a los estudios y, en el transcurso de los mismos, a una mejor capacitación del personal, la formación íntegra, humana, la mejora y conservación de la calidad de la enseñanza, la investigación, la pertinencia de los planes de estudios, entre otros.

Por otra parte, el referente teórico para los problemas en la enseñanza de la auditoría representados por estudiantes y profesores, se ubica en el artículo “La educación en América latina: problemas y desafíos”, de Jeffrey Puryear, quien determina básicamente tres problemas en la educación superior.

El primero hace referencia a que los sistemas educativos tradicionales han creado intereses propios que son difíciles de enfrentar. Los ministerios grandes y centralizados cuidan con celo su poder y sus cargos, sin importarles verdaderamente el progreso de la educación, sino su beneficio particular.

El segundo tiene que ver con que los gobiernos no han dado a la educación la prioridad política que merece. Su enfoque ha sido financiero o técnico. Los gobiernos aumentan los presupuestos, cambian el currículo e invierten en laboratorios o en textos. Sin embargo, pocos han estado dispuestos a invertir su capital político en la reforma educativa.

Y el tercero se refiere a que la sociedad civil, los consumidores de la educación, no ha jugado un papel serio en la política educativa. Las familias de clase media y alta, por lo general, mandan a sus hijos a colegios privados y no experimentan directamente las deficiencias de la educación pública. Cuando usan el sistema público, como en el caso de la educación superior, tienden a defender los subsidios públicos solo para ese sector. Las personas de recursos económicos limitados, por lo general, carecen de la información referente a la ca-



lidad de las escuelas públicas y tienen pocos mecanismos para influir en la política educativa. La comunidad comercial, tradicionalmente ajena a los rigores de la competencia internacional y con sus hijos en colegios privados, hasta hace muy poco, también ha puesto poco interés en la política pública en la materia. Como resultado, la demanda de reforma de la educación pública es deficiente y los gobiernos, que de pronto buscan realizar reformas fundamentales, no cuentan con aliados políticos que les brinden el apoyo suficiente.

Las falencias en la educación son innumerables, si las vemos desde diferentes ópticas. Pero otro problema, dentro de tantos relacionados con esta, tiene que ver con el mínimo esfuerzo que realizan los estudiantes por aprender; muchos de ellos tienen la oportunidad de ir a una universidad y no se preocupan o esmeran por adquirir conocimientos, sino simplemente están ahí para recibir un título o con el fin de conseguir un ascenso o un mejor trabajo.

Dado el alcance y el ritmo de los cambios y los retos que se dan constantemente, la sociedad tiende, cada vez más, a fundarse en el conocimiento, razón de que la educación superior y la investigación formen, hoy en día, parte fundamental del desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones. Por consiguiente, y debido a que tienen que hacer frente a imponentes desafíos, la propia educación superior ha de emprender la transformación y la renovación más radicales que jamás haya tenido por delante, de forma que la sociedad contemporánea, que en la actualidad vive una profunda crisis de valores, pueda trascender las consideraciones meramente económicas y asumir dimensiones de moralidad y espiritualidad más arraigadas, como se recomienda en la Conferencia mundial sobre la educación superior (1998).

Como ya se ha mencionado, la enseñanza, la didáctica y la pedagogía son factores de suma importancia que influyen en los procesos educativos; con el fin de determinar cómo debe ser la enseñanza en la auditoría, se empezará por reconocer cuáles son los problemas que se presentan en la misma, teniendo en cuenta las representaciones tanto de los docentes como de los estudiantes de la Universidad de la Amazonia.



Problemas en la enseñanza del área de auditoría del programa de Contaduría Pública

Es imprescindible mencionar que en el programa de Contaduría Pública de la Universidad de la Amazonia no se ha especificado la manera en que debe enseñarse en el área de auditoría; por tal motivo, se puede observar, muy someramente y a nuestro juicio, que cada docente orienta su cátedra de acuerdo con su experiencia, conocimientos o tal vez con la forma que ellos creen más adecuada para que sus alumnos puedan aprender. Por esta razón, y con el ánimo de mejorar esta situación, se optó por realizar este estudio.

Con respecto a la pregunta realizada, ¿cuáles son los principales problemas en la enseñanza de auditoría en el programa de Contaduría Pública?, y mediante el análisis de la información adquirida a través de la aproximación a los conceptos de las personas implicadas en cuestión, se puede inferir que en los estudiantes el problema de la enseñanza radica en la instrumentalización de la misma, y coincide con el concepto empleado por los docentes, pero estos afirman, además, la falta de compromiso por parte de los alumnos. Queda claro, entonces, que otro problema de la enseñanza es que tanto los estudiantes como los profesores centran la responsabilidad en el otro.

Retomando los problemas ya mencionados se observa que la formación del contador en el programa de Contaduría Pública no ha cumplido otra función que la de formar profesionales a través de una enseñanza técnica especializada para un mercado que requiere personas profesionales en el hacer y no en el saber. Allí es donde debe trascender el contador profesional, traspasando la frontera entre el hacer y el saber. Por esta razón,

se reconoce que en el proceso educativo instruccional contable, el docente ha pasado de ser un mediador de saberes a ser un aplicador y transmisor de los haceres, a través de técnicas e instrumentos que se agotan en el mismo proceso de aplicación. Las modificaciones pedagógicas son prácticas exóticas, que no están precedidas por la búsqueda de alternativas para la solución de los múltiples problemas que afectan su quehacer universitario (Martínez, 2008: 117).



Asimismo, con respecto a la responsabilidad del estudiante y del profesor a reconocer que las dos partes están involucradas en las carencias que se presentan en la enseñanza del área (auditoría), es necesario que tomen conciencia acerca de que el problema concierne a ambos y que se soluciona a través del diálogo y de la concertación, proponiendo temas de actualidad que les interesen, y buscando que los estudiantes se formen como personas propositivas, críticas y reflexivas.

Teniendo en cuenta los problemas identificados por los sujetos de investigación y los referentes teóricos abordados, se puede concluir que tanto docentes como estudiantes centran los problemas en la educabilidad y en la enseñabilidad instrumental que han recibido en su proceso de formación profesional. Por otro lado, la tendencia que presentan los referentes teóricos, considerados para la elaboración de la pregunta, radica en los problemas de la educación, lo cual se observa de manera general y se concentra únicamente en lo económico, financiero y cobertura estudiantil, sin considerar que es indispensable la pedagogía y la enseñabilidad, puesto que todo contribuye a una educación íntegra, donde esta admita la autonomía y libertad en la formación del individuo. Es importante destacar que, para que haya una educación de calidad, no solo se deben tener en cuenta los recursos, sino también los aspectos de formación de los profesores.

RETOS EN LA EDUCACIÓN COLOMBIANA

La Educación Superior es un proceso permanente que posibilita el desarrollo de las potencialidades del ser humano de forma integral y tiene por objeto el pleno desarrollo de los alumnos y su formación académica o profesional.

Estado colombiano, Ley 30 de 1992

Actualmente, la educación se ha visto envuelta en una serie de dificultades que involucra desde lo económico hasta lo político y social; por ello, se necesitan estrategias fuertes que permitan mejorar, en un buen nivel, estas deficiencias. De hecho, si no se realizan cambios que mejoren la educación, no se verá reflejada la importancia social y cultural de la acción educativa en la transformación del hombre y la sociedad; por lo tanto, debe buscarse



una educación que permita la formación de profesionales competitivos e integrales, capaces de asumir los cambios y retos que se presentan diariamente, y para ello debe empezarse, por lo menos, por cambiar la concepción del estudiante que ve la educación como una inversión realizada para obtener un puesto de trabajo.

Vasco (2006) considera que los retos de la educación colombiana son básicamente siete, pero tendremos en cuenta los que consideramos más importantes como referente teórico para el desarrollo de nuestra investigación. Primero, ambientar la educación en la cultura política y económica colombiana como la inversión más rentable, lo cual indica que esta, en la educación, sigue estando ausente en los programas de trabajo de los políticos. El segundo reto es articular la cobertura con la calidad, y se refiere a la deficiencia en la calidad de la educación debido a la racionalización; no basta con ampliar cupos si no hay inversión adicional que admita el sostenimiento de una educación adecuada, donde exista respeto y remuneración justa al trabajo que desempeñan nuestros docentes, donde existan instituciones con infraestructura idónea para sus clases. El tercer reto es pasar de la enseñanza y la evaluación por logros y objetivos específicos a la evaluación y la enseñanza por competencias; esto se ve reflejado en la apuesta por la calidad, lo cual se ha centrado en la publicación de estándares básicos de competencias y en la aplicación de pruebas masivas que pretenden medir competencias. Aun suponiendo que hubiese un marco teórico apropiado, faltaría saber cómo evaluar por competencias. Pero, incluso suponiendo que se supiera cómo evaluarlas, todavía faltaría lo más difícil: no se sabe cómo enseñar para el desarrollo de competencias, ni cómo formar a los maestros que no aprendieron así para que enseñen de esa forma. Por lo tanto, para este caso, es indispensable conocer cómo se forma y perfecciona al hombre, cómo se puede contribuir al desarrollo de capacidades, habilidades, hábitos, sentimientos y valores a través de la educación, con el fin de incidir positivamente en la formación integral del individuo.

El cuarto reto se refiere a la articulación de la excelencia con la equidad. Teniendo en cuenta lo anterior, para mejorar la educación en los colegios oficiales se debe tomar como referencia “el hexágono de la calidad educativa”, como lo plantea el profesor Vasco, que articula los estándares, las pruebas, la formación



continua y permanente de los docentes, la dotación escolar y los planes de mejoramiento (con apoyo a dichos planes). De lo contrario, la excelencia se queda para los colegios privados con colegiaturas que suman hasta más de un salario mínimo mensual. Lo paradójico es que ninguno de los políticos o funcionarios que toman decisiones de alto nivel sobre la educación oficial educa a sus hijos en ella y, por lo tanto, no actuarán con sentido de pertenencia e interés real por la misma. Por otra parte, no se trata solo de aplicar estándares y pruebas (Saber, Icfes, Ecaes) que finalmente ocasionan deserción estudiantil, desmoralización por parte de los docentes, desacreditación de las instituciones con bajos resultados en dichas pruebas. Lo que debe hacerse es invertir en la educación pública con el fin de mejorar la calidad, tanto para los estudiantes de bajos recursos como para los que tienen la posibilidad de acceder a la educación privada.

Retos en la enseñanza de la auditoría

La educación superior tiene la responsabilidad de formar a los estudiantes universitarios mediante el ofrecimiento de actividades curriculares y metodológicas que contribuyan a su desarrollo integral. Por ende, la academia, continuamente, debe realizar cambios para atender las necesidades de los individuos que reciben una educación.

Además, se hace fundamental que los profesores universitarios puedan identificar las formas de aprender de sus estudiantes y relacionarlas con sus estilos de enseñar. Así, la experiencia educativa se vuelve pertinente, significativa y satisfactoria para todos los que participan en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Keefe, 1988, citado por Cruz, 2001).

En los resultados obtenidos de la encuesta aplicada a los estudiantes del programa de Contaduría Pública, se planteó como alternativa de solución para el mejoramiento de la enseñanza del área de auditoría, la capacitación docente y la vinculación de una nueva planta de personal docente, mientras que los maestros indican, en contraparte, que la alternativa es el compromiso por parte del estudiante.

Al respecto, Franco (1997: 196) sugiere, sobre el mejoramiento docente, que el profesor debe contar con todo el respaldo institucional, que deberá expresarse mediante acciones concre-



tas, como poder acceder a estudios de posgrado impulsados de acuerdo con las necesidades de la universidad, para nuestro caso, posgrados en docencia universitaria. Según lo anterior, Rodríguez (2008) plantea que las universidades deben brindar apoyo pedagógico a los profesores, sobre todo a aquellos que no fueron formados como tales. De nada sirve el conocimiento disciplinar y la experiencia profesional, si el profesor no tiene un saber pedagógico que permita desarrollar con éxito el proceso de enseñanza.

Del mismo modo, habla sobre el compromiso por parte del estudiante, el cual es planteado como una solución a los problemas de la enseñanza de la auditoría. Es importante solucionar el problema de la pasividad frente al conocimiento y al trabajo. Esta pasividad ha llevado a que las clases constituyan un proceso de “ver” algún tema, es decir, se lleva una información vaga y superficial al estudiante, obstaculizando el interés por las especificidades y remplazando el saber por lo trivial, en vez de una relación pedagógica que vaya de la pasividad a una relación que se soporte sobre el compromiso frente al saber, con un trato estudiante-profesor de consideración y respeto.

De acuerdo con lo planteado por los estudiantes como una solución respecto a una nueva planta de personal docente, se puede señalar que cambiar el personal no es la solución más indicada, puesto que lo que se debe buscar son estrategias que permitan concientizar a los profesores acerca de la necesidad de un cambio que debe nacer de adentro hacia afuera, reconociendo sus falencias y aceptando un cambio de actitud. No se puede desconocer la gran trayectoria y el saber que poseen los profesores antiguos y ese saber debe utilizarse como una oportunidad para el mejoramiento.

Al respecto, Rodríguez (2008) comenta los espacios de evaluación y seguimiento que deben establecerse al interior de las universidades; deben ser procesos de mejoramiento continuo, que brinden confianza y seguridad a los actores, para que participen en ellos; espacios para aprender a reconocer errores y deficiencias, pero también para corregirlos y superarlos. No se deben utilizar como una forma de señalamiento, clasificación y castigo.

Por esta razón, una buena metodología llevaría a nuestros estudiantes a ver la auditoría como un área esencial, prioritaria y clave en el desarrollo social, económico y político del país, y



podría permitir la formación de contadores públicos capaces, autónomos, reflexivos, con espíritu crítico, creativo. Además, se podría decir que es mucho más que procedimientos instrumentales; enmarcada en la evaluación de los estados financieros, la auditoría se define como la investigación, consulta, revisión, verificación, comprobación y evidencia aplicadas a los estados financieros de la empresa, realizadas por personal calificado e independiente, de acuerdo con las normas de auditoría y principios de contabilidad. Como lo manifiesta Mantilla (2003), es una práctica de trascendental importancia social y económica: permite entablar relaciones de diversa índole entre los agentes económicos, debido a la confianza que se deposita en el trabajo de los contadores públicos cuando ellos extienden su garantía personal o fe pública, respecto al trabajo de investigación denominado auditoría.

Por último, al realizar un cruce entre los referentes teóricos y los resultados obtenidos se observa que el artículo del profesor Vasco se queda corto, al no reconocer como un reto la necesidad de formar a los profesionales de disciplinas diferentes a la educación; más aún, que estos profesionales son, en su gran mayoría, los responsables de la educación tanto a nivel de básica y media, como de universitaria. De igual forma, no reconoce que la problemática existente en las diferentes universidades del país es un reto.

COMPETENCIAS EN EDUCACIÓN CONTABLE

Las competencias han de ser entendidas y conceptualizadas a partir de recrear las diferentes interacciones y relaciones que existen entre el mundo del conocimiento, el proceso educativo, el desarrollo humano y el contexto de actuación, de manera que se garantice la búsqueda de respuestas múltiples y complejas a las demandas de la sociedad, en la perspectiva de satisfacer una mejor calidad de vida. Cada competencia viene a ser un aprendizaje complejo que integra conocimientos, habilidades, aptitudes, valores y actitudes; es decir, las competencias que deben formar el hombre del siglo XXI han de ser entendidas como un instrumento integrador de saberes: el conceptual (mundo del saber), el procedimental u operativo (mundo del hacer) y el ontológico, actitudinal y axiológico (mundo del ser) (Martínez, 2008).



El individuo del siglo XXI va a enfrentarse a retos personales, cuyas decisiones de acción sobre estos influirán en el entorno inmediato, pero ante todo en la comunidad proveedora de servicios. Por este motivo, estas preocupaciones se plantean en documentos de la educación en Colombia (Icfes, 2001, citado en Martínez, 2008), donde expone que el ingreso al siglo XXI está marcando la necesidad de un profesional capaz de relacionarse con la complejidad. Por eso, los profesionales actuales, además de poseer rigor y profundidad en el dominio de un campo del conocimiento, deberán tener un entendimiento del mundo, de su país, de su cultura y de sí mismos; deben estar dispuestos a desarrollar una visión crítica y creativa frente a los procesos de generación y circulación del conocimiento, que les permita valorar tanto los modelos experimentales e instrumentales de las ciencias básicas, como los modelos de comprensión y de la acción social representativos de las ciencias sociales y humanas; deben comprender y pensar, sistemáticamente, acerca de los problemas morales y éticos, poseer criterio y rechazar la falsedad en todas sus formas; deben tener la capacidad de pensar y escribir con claridad, argumentar de manera racional y saber expresarse públicamente; deben manejar una segunda lengua y tener competencia para el manejo de nuevas tecnologías; deben ser seres capaces de expresar su afecto y relacionarse con los demás basados en el conocimiento y el respeto; deben ser seres con sentido humanístico y mente abierta para afrontar los diferentes desafíos que se presentan.

Siendo consecuentes con lo anterior, la sociedad requiere pensadores que logren desarrollar la disciplina, y no personas transmisoras de conocimientos aprendidos, que son los que ejercen su profesión convirtiéndose en técnicos y operarios; para esto se necesitan docentes y alumnos dispuestos al cambio e innovación, a la producción de nuevos conocimientos.

Por consiguiente, como ya se mencionó, en la elaboración de este escrito se tomó en cuenta, como referente teórico, el artículo “Los analistas simbólicos, los profesionales del futuro”, de Juan de Dios Rodríguez, donde se determinan las competencias necesarias para la formación del contador público. Al respecto, el autor manifiesta que los que se formaron para desarrollar la disciplina tienen las capacidades para entender y comprender los lenguajes de las diferentes disciplinas, poseen una mente creativa y abierta para



solucionar los problemas de la sociedad, son agentes de cambio y de transformaciones sociales, y se caracterizan por su desempeño ético en los diferentes escenarios y ambientes donde participan e incursionan. Asimismo, señala que para lograr que los futuros profesionales sean analistas simbólicos se requieren universidades que propicien los espacios donde se fortalezcan las comunidades académicas, se generen sitios de evaluación y seguimiento permanente y se brinde apoyo pedagógico a los profesores.

Competencias en la enseñanza de la auditoría

Al plantear la pregunta, ¿cuáles son las tres competencias que, a su juicio, considera más relevantes en la formación del auditor?, los estudiantes afirmaron que la competencia de mayor importancia en la formación del auditor debe hacer énfasis en analizar, sintetizar, argumentar y persuadir; para los profesores la competencia más importante es tener un aprendizaje centrado en la experimentación, en la construcción y deconstrucción de saberes.

Analizando lo planteado por los estudiantes, se puede deducir que las competencias seleccionadas están acordes con las dispuestas por la resolución 3459 de 2003, del Ministerio de Educación Nacional (MEN), la cual define que:

para el logro de la información integral del Contador Público, el plan de estudios básicos comprenderá la formación en competencias en el área de formación básicas, profesional y socio-humanista. De acuerdo a lo anterior, se puede señalar que los estudiantes representan la necesidad de formación en competencias cognitivas, las cuales les desarrollarían habilidades para realizar lecturas contextuales, así como poder desarrollar recontextualizaciones de los entornos socioeconómicos y administrativo, desde la perspectiva crítica de las diferentes escuelas del pensamiento.

Asimismo, el autor del referente teórico indica que los profesionales que tengan la capacidad suficiente para identificar, analizar, comprender y solucionar problemas que a diario se presentan en la sociedad se diferencian de los que se forman para ejercer la profesión; allí se observa una gran separación de lo instrumental (“ejercer la profesión”) y lo investigativo (“desarrollar la profesión”).



Con respecto a la representación por parte de los docentes, se puede inferir que estos conciben que en el proceso de formación de los auditores debe estar presente la experimentación, entendiéndola no como la práctica de auditorías en un laboratorio contable, sino como aquella que nace del estudio de teorías y de escuelas del pensamiento; la enseñanza que está inserta en el método científico, en la investigación, en la preponderancia de las teorías fuertes sobre las débiles, en la construcción, deconstrucción y reconstrucción del conocimiento. Al respecto, Rodríguez (2008) señala que en la experimentación y en la construcción y deconstrucción de saberes el profesor, por medio de la investigación, reconstruye el conocimiento disciplinar y lo socializa a través de la docencia. En estas actividades de investigación, la participación activa del estudiante es la que permite el trabajo en equipo, accede y selecciona información para planear y resolver problemas y centra el aprendizaje en la experimentación y en la construcción de saberes.

Como conclusión, podríamos decir que los resultados obtenidos tanto de los estudiantes como de los docentes nos daría un profesional que pueda desempeñarse en la sociedad del siglo XXI.



ASPECTOS DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN CONTABLE

El concepto de calidad aplicado al servicio público de la educación superior refiere a la síntesis de características que permiten reconocer un programa académico específico o una institución de determinado tipo, y hacer un juicio sobre la distancia relativa entre el modo como se presta dicho servicio en esa institución o en ese programa académico y el óptimo que corresponde a su naturaleza.

Para aproximarse a ese óptimo, el Consejo Nacional de Acreditación (CNA) ha definido un conjunto de características generales de calidad. Con respecto a ellas se emiten los juicios sobre la calidad de instituciones y programas académicos, pero la determinación más específica y el peso relativo de esas características estarán, en buena parte, condicionados a la naturaleza de la institución y a la del programa académico en cuestión (CNA, 2006: 24).

Por tal razón, el CNA (*ibid.*: 49) definió ocho factores y 42 características de evaluación, con el fin de alcanzar la acreditación

de excelencia. Los factores se relacionan con la misión y el proyecto institucional, los estudiantes, los profesores, los procesos académicos, el bienestar universitario, la organización, la administración y la gestión, los egresados y el impacto sobre el medio y los recursos físicos, así como financieros. A través de estos procesos de acreditación, el Estado busca garantizar la calidad de la educación superior en el país.

Para el caso de nuestro estudio se tendrán como referentes teóricos los “Lineamientos para la acreditación de programas expedidos en el año 2006, por el Consejo Nacional de Acreditación (CNA)” en lo que respecta a profesores y procesos académicos.

Con relación a los profesores, el CNA (*ibid.*: 69-78) considera como características de un programa que reúne los requisitos para acreditarse como de alta calidad lo siguiente: la selección y la vinculación de los profesores; la existencia de un estatuto profesoral; el número de dedicación y nivel de formación; el desarrollo profesoral; la interacción con las comunidades académicas; los estímulos a la docencia, la investigación, extensión o proyección social y a la cooperación internacional; la producción de material docente y la remuneración por méritos.

En lo que respecta a los procesos académicos, el CNA (*ibid.*: 81-100) considera como características de un programa que reúne los requisitos para acreditarse como de alta calidad lo siguiente: integralidad del currículo; flexibilidad del currículo; interdisciplinariedad; relaciones nacionales e internacionales del programa; metodologías de enseñanza y aprendizaje; sistema de evaluación de estudiantes; trabajos de los estudiantes; evaluación y autorregulación del programa; formación para la investigación; compromiso con la investigación; extensión o proyección social; recursos bibliográficos; recursos informáticos y de comunicación, y recursos de apoyo docente.

Los anteriores referentes teóricos se tuvieron en cuenta para la construcción de la cuarta pregunta aplicada tanto a estudiantes como a profesores, en cuanto a que seleccionaran, en orden de importancia, los tres aspectos de calidad que a su juicio consideraran más importantes en la enseñanza de la auditoría.



Aspectos de calidad en la enseñanza de la auditoría

La capacitación y el manejo de la disciplina por parte del docente es el aspecto de mayor importancia para los estudiantes del programa de Contaduría Pública. Para los profesores, el aspecto de calidad de mayor importancia es la investigación desarrollada por los docentes en el aula.

Retomando lo anterior, se puede concluir que los estudiantes ven la necesidad de que sus profesores sean expertos en el área de auditoría y que estos, además de lo anterior, se capaciten de forma constante, participando en seminarios, diplomados y cursos de formación continuada. Es preciso aclarar que esta capacitación no está supeditada solo al área disciplinar (para nuestro caso la auditoría), sino también a una formación en su quehacer docente (capacitación en pedagogía y didáctica).

Con respecto a los profesores, al ver como asunto de mayor importancia la investigación desarrollada en el aula, coinciden con lo anteriormente mencionado en la pregunta de competencias; con relación a ello se puede concluir que se observa la necesidad de desarrollar la investigación como una alternativa de enseñanza de la auditoría y como un aspecto de calidad para la acreditación del programa.



CONCLUSIONES

A través del estudio realizado se pudo identificar las diferentes concepciones que poseen tanto estudiantes como docentes en cuanto a problemas, retos, competencias y calidad en la enseñanza de la auditoría, a través de su pensamiento natural, experiencia, práctica, actitudes, entre otros, a la vez que identificar, interpretar y analizar las deficiencias de la enseñanza de la disciplina.

Teniendo en cuenta los problemas identificados, se puede concluir que tanto los docentes como los estudiantes concretan los problemas en la enseñabilidad instrumental que se está impartiendo en el área de auditoría.

Los referentes teóricos tenidos en cuenta para la elaboración del artículo demuestran que los problemas en la educación son

de tipo económico y financiero, desconociendo los problemas de pedagogía y didáctica que fueron evidenciados en los resultados obtenidos en la aplicación de la encuesta.

Se infiere que tanto los docentes como los estudiantes no asumen responsabilidad sobre los problemas en la enseñanza de la auditoría.

Es notable la importancia que dan los profesores a la investigación como necesidad a ser asumida en la enseñanza de la auditoría. Dicha importancia se ve reflejada en los resultados del estudio practicado.

A partir del análisis de datos y del estudio de los referentes teóricos se pudo identificar lo siguiente: los estudiantes (hombres y mujeres) más jóvenes ven la necesidad de que la auditoría se lleve a cabo desde la práctica académica y los de edad más avanzada (dentro del rango 44 a 49 años) consideran que se debe tener en cuenta una formación basada en la investigación por parte de docentes y alumnos.



RECOMENDACIONES

La enseñanza de la auditoría debe concentrarse más en el saber que en el hacer, y por tal motivo se recomienda que se fundamente en la investigación, buscando la formación en principios sociales y humanísticos que contribuyan a la formación integral del contador público, con el fin de que los estudiantes puedan desarrollar habilidades, destrezas y generar nuevos conocimientos que vayan en pro de la sociedad.

La solución a los problemas en la enseñanza de la auditoría debe ser construida por el colectivo docente, por los estudiantes y por la administración del programa, generando espacios de discusión donde se reconozcan los errores y problemas con el fin de corregirlos y superarlos.

La investigación y la pedagogía deben ser asumidas como un aspecto de mejoramiento de la enseñanza de la auditoría por parte de los profesores, con el fin de desarrollar competencias cognitivas en los estudiantes, y apoyar en el proceso de acreditación por alta calidad en el programa de Contaduría Pública.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bermúdez, H.** “Evidencia en auditoría”, en *Cuadernos de contabilidad*, núm. 18. Bogotá, CEJA, 2003.
- Cruz, D.** *Enseñanza y aprendizaje en la educación superior: un reto para el siglo XXI*, Puerto Rico, Universidad de Puerto Rico, 2001.
- Consejo Nacional de Acreditación (CNA).** “Lineamientos para la acreditación de programas”, Bogotá, 2006. Fecha de acceso, 2 de julio de 2010. Disponible en www.cna.gov.co
- Estado Colombiano.** “Ley 30 de 1992”, en *Diario Oficial*, núm. 40700 de diciembre de 1992, Colombia, Congreso de Colombia, 1992.
- Franco, R.** *Reflexiones contables. Teoría, educación y moral*, Armenia, Colombia, Investigar Editores, 1997.
- Mantilla, S.** *Auditoría 2005*, Bogotá, Universidad Javeriana/Ecoe Ediciones, 2003.
- Martínez, G.** “El rediseño curricular contable: entre lo profesional y lo disciplinar”, en cap. III *Del hacer al saber*, Popayán, Colombia, Editorial Unicauca, 2002.
- Martínez, G.** *La educación contable: Encrucijada de una formación monodisciplinaria en un entorno complejo incierto*, Popayán, Colombia, Editorial Unicauca, 2008.
- Montenegro, I.** “¿Son las competencias el nuevo enfoque que la educación requiere?”, en *Magisterio: educación y pedagogía*, núm. 1. Bogotá, Magisterio, 2003.
- Puryear, J.** *La educación en América latina: problemas y desafíos*, Santiago de Chile, PREAL, 1995.
- Quiroz, E.** *La formación investigativa en los estándares de calidad de la educación contable*, Medellín, XX Simposio de Revisoría Fiscal, 2003.
- Rodríguez, J.** “Analistas simbólicos, profesionales del futuro”, en *Revista de la Facultad de Ciencias Contables Económicas y Administrativas*, vol. 7, Colombia, Digital Editores, Universidad de la Amazonia, Florencia, 2008.
- Vasco, C.** *Siete retos de la educación colombiana para el periodo de 2006 a 2019*, Medellín, Universidad EAFIT, 2006.



Zapata, W. “Formación por competencias en educación superior. Una aproximación conceptual a propósito del caso colombiano”, en *Revista iberoamericana*, Universidad de Antioquia, 2004.

UNESCO. *Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. La educación superior en el siglo XXI, Visión y acción*, UNESCO, París, tomo I, Informe final, 5-9 de octubre de 1998,



ANEXO 1

Formato encuesta

Señor profesor:

En el marco de la Maestría en Ciencias de la Educación, desarrollamos el proyecto de investigación: Propuesta didáctica para mejorar la enseñanza en el área de auditoría en el programa de Contaduría Pública de la Universidad de la Amazonia.

La presente encuesta contribuye al mejoramiento de la enseñanza de la auditoría en el programa.

Su experiencia como profesor es importante para nosotros y de antemano agradecemos el desarrollo de la siguiente encuesta.

Edad: _____ Sexo: M F Trabaja: Sí No

Fecha: _____

1. De acuerdo con su experiencia en la universidad, ¿cuáles son los dos (2) principales problemas en la enseñanza de la auditoría en el programa de Contaduría Pública? Describa cada uno.

¿Cuáles son las principales soluciones que debe asumir el programa de Contaduría Pública para superar los anteriores problemas? Describa cada uno.



Seleccione en orden de importancia las **tres** competencias que a su juicio considere más relevantes en la formación del auditor (escriba sobre el recuadro el número 1, 2 o 3, siendo el 1 la mayor importancia, 2 de importancia media y 3 de menor importancia).

- Analizar, sintetizar, argumentar y persuadir.
- Trabajar en equipo.
- Plantear y resolver problemas.
- Asumir situaciones nuevas.
- Ejercer liderazgo.
- Plantear soluciones creativas.
- Tener un aprendizaje centrado en la experimentación y en la construcción y deconstrucción de saberes.

2. Seleccione en orden de importancia los **tres** aspectos de calidad que a su juicio considere más importantes en la enseñanza de la auditoría (escriba sobre el recuadro el número 1, 2 o 3, siendo el 1 la mayor importancia, 2 importancia media y 3 menor importancia).

- Capacitación y manejo de la disciplina por parte del docente.
- Acreditación por alta calidad del programa.
- La investigación desarrollada por los profesores en el aula con el fin de contribuir al mejoramiento de la enseñanza en el área.
- La variedad de las ayudas didácticas empleadas por el profesor en el aula.
- La selección del cuerpo docente, la experiencia e innovación pedagógica de los mismos.
- La evaluación docente que la institución realiza para medir el desempeño de los profesores.

GRACIAS POR SU COLABORACIÓN

Docentes: Diego Felipe Arbeláez C. y Lucelly Correa Cruz

